

Los hechos ocurridos la noche del pasado sábado en el recinto ferial donde se produjeron graves incidentes con jóvenes que comenzaron a lanzar objetos contra las Fuerzas de Seguridad, debe obligar a las Autoridades locales a realizar una profunda reflexión. No es la primera vez que ocurren violentos ataques contra la Policía en el recinto ferial. Ya en el 2013 se produjo una situación similar de idénticas características y de idénticos resultados. Aquello, que produjo la reunión urgente de la junta de portavoces del Ayuntamiento, cayó en el olvido y cuatro años después se vuelve a reproducir la misma situación. Caos y desconcierto. Y al día siguiente las mismas respuestas: las botellas de plástico que se reparten y los tres anillos de seguridad que se configura como la excusa absoluta.

Esta vez no vamos a entrar a valorar los tres anillos, ni si en vez de botellas de cristal, los agentes recibieron piedras, botellas o hasta grifería de baño, como tampoco si alguien debería asumir responsabilidades políticas (total en dos meses el Director de Servicios cumple sus dos años de prejubilación dorada y ya se va), ni del jefe accidental o Jefe por accidente. Tampoco vamos a hablar de la ausencia de planes específicos de formación (de control de masas o de cualquier otra índole), o de que el parque móvil de la Policía sea de vehículos de alquiler (Los controles de seguridad con una furgoneta azul rotulada de empresa de renting eran todo un desafío)

Pero a pesar de todo ello, de lo ocurrido años atrás, a pesar de que se había trasladado a RRHH que los Policías no querían si quiera realizar horas extraordinarias, a pesar la ausencia de formación, de medios... los funcionarios de Policía Local de Majadahonda dieron la talla. Todos los presentes en el evento, Sargentos, Cabos, Policías, personal de paisano cumplieron de forma sobresaliente sus cometidos, uniéndose sin ningún complejo, sin ninguna duda, a unidades de intervención de Guardia Civil, practicando detenciones, identificaciones, cargas... Allí se pudo escuchar a los mandos de ese Instituto el agradecimiento por nuestra actuación, como desde aquí agradecemos su implicación y determinación. Gracias a esa mutua y estrecha asistencia se reestableció el orden público que durante más de una hora estuvo en jaque. A pesar de ello tenemos que lamentar ocho heridos entre las fuerzas actuantes, dos de Policía Local y seis Guardias Civiles a los que desde aquí deseamos una pronta recuperación.

Desde CPPM nos hacemos una serie de preguntas que deben llevar a la reflexión: ¿que clase de fiestas quieren los vecinos de Majadahonda para su municipio? ¿Disfrutan los jóvenes majariegos de los eventos del recinto ferial o sólo sirve de distracción para jóvenes de fuera? ¿Qué clase de festejos precisa la presencia de vigilancia de seguridad privada, 60 Policías locales, Guardia civil del Puesto, de la Comandancia, unidades de seguridad Ciudadana, Antidisturbios?... Otros eventos como el fútbol no precisan de tal envergadura. Para este sindicato esa profunda reflexión que aquí solicitamos, debe acabar de una vez con un evento, el del recinto ferial, que año tras año pone a prueba la seguridad local y en grave riesgo la vida y la integridad física de vecinos, visitantes y Policías.

Nuestro Agradecimiento al Comandante de Guardia Civil, al Teniente del Puesto, al grupo USECIC de Guardia Civil, Grupo E.V.A de Guardia Civil, y a los Sargentos, Cabos y Agentes de Policía Local, Cruz Roja y Protección Civil por la intervención del Sábado 16 de septiembre de 2017.